

Francesc Gabarró (1914-1990). Un músico entre dos mundos

Simon Berrill

(TRADUCCIÓN DE JAUME LLOBERA)

ARPEGIO: SANT CUGAT DEL VALLÈS, 2020

200 PÁGS.

Un músico todoterreno

Por Albert Ferrer Flamarich

Era conocido que un violonchelista español había participado en las grabaciones de algunos grandes éxitos de The Beatles. Pero pocos aficionados y especialistas tenían un conocimiento concreto de quién era esta figura, conocida como Gabby. Y menos aún que tenía raíces sabadellenses. Todo esto se descubre la biografía *Francesc Gabarró (1914-1990). Un músico entre dos mundos* del periodista inglés Simon Berrill (Kettering, 1993), que la Editorial Arpegio publicó hace algunos años en dos ediciones: una en catalán y otra en castellano, en las traducciones de Miquel Bernadó y Jaume Llobera, respectivamente.

Se trata de un trabajo que no ha perdido vigencia, nunca antes editado y dividido en nueve capítulos y dos apéndices, el primero de los cuales incluye varios *links* musicales —algunos protagonizados por Gabarró— que se desarrollan linealmente, a la manera de la antigua escuela, con un planteamiento elemental, correlativo, secuencial y de corte periodístico y sin empalagosas adulaciones. Sin valoraciones personales ni maquillajes, expone con transparencia temas como los problemas familiares derivados de sus infidelidades o la ruptura y la escasa relación con Pau Casals, a pesar de ser su discípulo. Del mismo modo, destaca una hipótesis que aclara la confusión de la fecha de nacimiento y la originalidad con que formula el último capítulo. En esta conclusión esboza un breve dietario de momentos decisivos en la génesis del libro, de estilo llano y alejado de grandes pretensiones en la estructura.

Como en toda labor documental, esta impone sus propios caminos con hallazgos de tipo biográfico, contextual y cultural que toman relevancia en el enfoque. Es el caso

de las digresiones de carácter histórico sobre la ciudad de Sabadell en los años veinte, donde el músico vivió su infancia y juventud, a pesar de haber nacido en Verdú. Igualmente comenta la historia del jazz y sus estrellas en Barcelona, así como el entorno de la London Symphony Orchestra, en la cual Gabarró entró el año 1947 al llegar a Londres, después de una década en la India, donde se exilió huyendo de la Guerra Civil Española y consiguió diversos trabajos. Algunos de estos fueron en la orquesta de Francesc Casanovas Tallardà (1899-1966), quien también merece un estudio particular que glosa su influencia y actividad, que lo llevaron a ser uno de los españoles —catalán para ser más precisos— que compuso el himno oficial de un país. Sí en el siglo XIX Ramon Carnicer (nacido en Tárrega) escribió el de Chile, Jaume Nunó el de Méjico y el mataronés de origen murciano Blas Parera el de Argentina, en el siglo XX Casanovas escribió el de la India.

A partir de una amplia documentación de hemeroteca, entrevistas a familiares, músicos y amigos, Simon Berrill ha elaborado un acercamiento directo a este catalán que compaginó su faceta de violoncelista clásico con la vertiente jazzística, en la cual se había iniciado tocando el trombón en la orquesta del Hot Club de Barcelona y en memorables sesiones acompañando a iconos de la época como Benny Carter. Además, Gabarró actuó en pequeños conjuntos de cuerda para la radio de la BBC, donde grabó los grandes éxitos de Sinatra, bandas sonoras para el cine (las primeras de la saga de James Bond) y de The Beatles (con significativos apuntes sobre la grabación de «Yesterday» y del disco

Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band). Una tarea entonces considerada menor para músicos como Gabarró.

En conjunto, esta monografía ofrece un buen contenido cumpliendo su objetivo: acercar y dar testimonio al gran público de una figura presente en momentos históricos de la música del siglo XX. El volumen se añade a otras publicaciones del sello que han abordado el violonchelo: *La música entorno a los hermanos Duport*, a cargo de Guillermo Turina, y la *Historia del violonchelo en Cataluña*, con autoría compartida entre Bassal y Jaime Tortella, editor y especialista en Boccherini. Como buen editor, Tortella ha cuidado las maneras y la selección en las notas de pie de página y en las fotografías —algunas inéditas—, manteniendo los preceptos del libro de estilo de Arpegio, a pesar de faltarle el índice onomástico que facilite la consulta puntual.

